

Este planteamiento en terminología kantiana creo que responde con bastante exactitud a la temática del libro, que se mueve sin duda en el diálogo con filósofos que parten en último término de Kant.

El libro tiene una estructura muy simple, ya que las dos partes de que consta están dedicadas respectivamente a Jaspers y Nabert. Aunque lo que más interesa al A. son las «cifras» de Jaspers y el «testimonio» de Nabert, nos ofrece como preparación a esas cuestiones un resumen de la filosofía de esos autores polarizado, como es natural, en la cuestión que aquí interesa, la Revelación. Las conclusiones de Hereu son, por un lado, que cuando la razón autónoma o conciencia transcendental pretende ser todo y recusa instancias extrínsecas a ella, la Revelación es imposible. Este es el caso de Jaspers. Cuando, en cambio, la razón se considera capaz de reconocer sus límites y renuncia a su pretendida autonomía soberana; o, en otras palabras, cuando la razón abandona el método gnoseológico en beneficio del método reflexivo para el que es indudable la oposición «yo/no-yo» cabe la admisión de una manifestación del Absoluto. Nabert, sin embargo, es reticente ante la revelación cristiana.

El estudio de Hereu está bien trazado, aunque quizás debería haber logrado un mayor equilibrio en todo el aparato crítico. Dos cuestiones, con todo, surgen después de la lectura del libro: La primera se refiere al carácter unitario de este trabajo. ¿Parten Jaspers y Nabert de la misma idea de razón? Sólo si parten de idéntico punto ésta investigación mantiene su unidad. Creo que no es infundada la sospecha, después de la lectura de la obra de Hereu, de que no sólo en el término, sino en el arranque hay divergencias fundamentales. Esto hubiera exigido quizás haber dedicado una página a presentar el modo como Jaspers y Nabert se articulan intrínsecamente y no sólo por su referencia a la Revelación. La segunda cuestión se puede

formular así: ¿Es suficiente la postura de Nabert para que se pueda dar una respuesta netamente positiva a la pregunta por la legitimidad racional de la Revelación? Porque existe el peligro de que una posibilidad fundada sólo sobre los límites de la razón siga considerando a la Revelación como algo perteneciente al ámbito práctico, desconectado de la razón humana. Si este peligro no se superara, me temo que seguiríamos estando atrapados en la vieja trampa de Kant de o ciencia o religión. A mi entender, una superación de esta problemática pasa por la reunificación de la ciencia y la acción, de lo universal y lo histórico, de lo teórico y lo práctico; pero quizás esto sea imposible si no se supera el método transcendental. Pero la cuestión es lo suficientemente compleja para no ir, por el momento, más allá de estas simples consideraciones.

El trabajo de Hereu es interesante y despierta la reflexión. Debería sin embargo matizar, en ocasiones, lo que afirma. Así por ejemplo en la p. 66 atribuye a Kant un doble uso de la razón pura que resulta muy confuso, y en la p. 70 afirma rotundamente que la verdad para Kierkegaard está en la subjetividad. Por otro lado hay muchas frases (el preámbulo tiene una colección de ellas) que aunque expresadas con palabras castellanas son en realidad catalanas. Finalmente se echa de menos una revisión más cuidada del texto que hubiera evitado multitud de erratas de imprenta.

C. Izquierdo

Józef Mysków, *Zagadnienia apologetyczne*, Akademia Teologii Katolickiej, Warszawa 1986, 338 pp., 17 x 23,5.

El propósito de este trabajo sobre «problemas apologeticos» es proporcionar un libro de texto adecuado para los Centros superiores de enseñanza teológica.

Tras un primer capítulo dedicado a definir lo que debe entenderse por apologetica el autor va tratando las diversas cuestiones clásicas: fuentes de la Revelación, el milagro como signo de la Revelación; historicidad de los Evangelios; psicología de Jesucristo; su Resurrección; la naturaleza y génesis de la Iglesia; y la cuestión del Primado, la sucesión apostólica y la constitución jerárquica de la Iglesia.

La distribución de los materiales se ajusta a las exigencias pedagógicas, con numerosas divisiones para facilitar la lectura y el estudio.

J. L. Lorda

Joseph M. de TORRE, *Divinity of Jesus Christ*, Sinag-Tala Publishers, Manila 1984, 166 pp., 11,5 x 16,5.

Con la misma finalidad divulgadora que se había propuesto en sus otras obras (*Filosofía cristiana*, *Marxism*, *Socialism and Christianity*, etc.), Joseph M. de Torre nos ofrece en este libro un resumen de la teología fundamental. No se trata por tanto de un ensayo teológico, ni de un manual en el que las cuestiones se desarrollen de un modo sistemático y completo. Como el mismo autor afirma, su destinatario es el lector culto medio. Para lograr este fin, el autor divide el libro en ocho capítulos que responden a lo que podría identificarse como un esquema clásico de la teología fundamental. El capítulo nuclear es el que expone «What Jesus taught about Himself» (cap.V), y preparándolo y continuando sus conclusiones van apareciendo el resto de las cuestiones: fe y razón, concepto y criterios de revelación, el acto de fe, la teología, etc. La finalidad declarada del autor al tratar todos estos temas es netamente apologetica, particularmente frente al inmanentismo y modernismo.

El lector se percata pronto, sin embargo, de que, cuestiones tan profundas y complicadas como las aborda-

das en este libro no es fácil que sean expuestas con un método estrictamente teológico en tan corto número de páginas. Quizás hubiera sido mejor el seguir un método distinto: haber expuesto la doctrina de la Iglesia sobre la divinidad de Cristo con detenimiento, comentando y glosando la doctrina de la fe, y seleccionando unos pocos temas teológicos básicos para desarrollarlos con profundidad. En mi opinión el libro experimentaría una mejora considerable si estuviera planteado más como una catequesis de adultos que como un texto de teología. Un texto exige una extensión mucho mayor para que la necesidad de sistematización no sea obstáculo a la hora de exponer y valorar con las suficientes matizaciones el papel de personas, la génesis de ideas o el alcance de doctrinas concretas.

C. Izquierdo

Paul WESS, *¿Cómo se llega a la fe? Comunidades de base eclesiales*, versión castellana de C. GANCHO, Ed. Herder, Barcelona 1986, 216 pp., 14 x 21.

Este libro es «el relato de cómo un hombre empieza a creer» (p. 9). Así presenta su autor la «historia de fe» de unos personajes simbólicos (denominados Adán y Eva) que arrancando de algunas preguntas esenciales sobre el sentido de la vida llegan —sobre todo Eva— a la fe vivida en una comunidad de base. La estructura del libro indica los pasos fundamentales de este proceso: «Salta una pregunta», «En busca de una respuesta», «Nueva interpretación de un antiguo mensaje», «En el círculo de estudio sobre la fe», «Una primera decisión». Los personajes que van interviniendo representan ideas y actitudes estereotipadas: los vecinos no creyentes que encuentran la respuesta en los filósofos ateos; la amiga que ayuda e introduce en la comunidad; el marido que no está dispuesto a plan-